

Exportaciones chilenas sobrepasarán las 86 mil toneladas

Los altos y bajos de la temporada de arándanos 2023/2024

CAMPO SUREÑO

La temporada de exportaciones de arándanos chilenos terminará con un volumen sobre las 86 mil toneladas, evidenciando un alza respecto a la estimación inicial y una leve baja respecto a los envíos del ejercicio anterior. Así lo estima el Comité de Arándanos de Frutas de Chile.

La estimación inicial del Comité fue de 82.300 toneladas, debido básicamente al balance de las hectáreas arrancadas y las hectáreas plantadas, así como también a la migración de algunos huertos y producciones a la industria del congelado que ya no tienen espacio en el mercado producto de una mayor

Si bien los envíos superaron las estimaciones iniciales, el ciclo exportador se ha visto opacado por la menor calidad de fruta enviada al extranjero al final de la temporada, lo que plantea nuevos desafíos para el sector.



SIGUE EN LA PÁG. 4

competencia de otros países. A mediados de diciembre se realizó una reestimación y esta apuntaba a volúmenes menores, en torno a las 76 mil toneladas, debido al impacto de El Niño en la producción.

"Nuestras exportaciones finalizaron con volúmenes por sobre la estimación debido a que ante la expectativa de mayores precios se envió fruta que no cumplía con la calidad a la que los consumidores ya se han acostumbrado. Por lo tanto, la conclusión final es que en términos globales fue una buena temporada, especialmente en la primera parte del ejercicio, pero el término impactará negativamente nuestra imagen en el mercado", señaló Andrés Armstrong, director ejecutivo del Comité de Arándanos de Frutas de Chile.

Armstrong fue enfático en señalar que esta temporada se abrió para el arándano chileno una oportunidad, que probablemente no volverá a presentarse, de contar con un mercado desabastecido, para reposicionar a Chile y sus arándanos, afectando finalmente a todo el sector.

Recalcó que la primera parte de la temporada fue muy positiva, ya que, hubo una escasez de fruta en destino debido al atraso de Perú y también de Chile, no obstante, eso se revirtió a partir de las salidas de la segunda quincena de diciembre, donde tanto los volúmenes consolidados de Chile y Perú estuvieron por sobre la temporada pasada, marcando el peak de toda la temporada del hemisferio sur y manteniéndose por arriba hasta la actualidad. Eso, sumado a las variedades del último tercio de cosecha, va a marcar un final de temporada no muy auspicioso para Chile, donde la condición y calidad de llegada no fue la mejor.

"Cuando partimos la temporada el mensaje para los socios era privilegiar envíos de fruta de calidad, pues sabíamos que Perú venía atrasado, con poco volumen y estaba dejando un mercado desabastecido. Buscábamos decirle al mercado: 'Chile, sí es una alternativa'. Para la próxima temporada, seguramente encontraremos un mercado con mucho más presencia de otros países y deberemos adaptar nuestra oferta, durante toda la temporada para seguir participando con éxito en el mercado", dijo.

En tanto, Julia Pinto, gerente técnico del Comité de Arándanos explicó que al final de la temporada se enfrentaron olas de calor (después del 15 de enero) que afectaron la condición de la fruta. A esto se sumó la lluvia.

"Podemos decir que hubo tres efectos que no permitieron un cierre



MERCADOS Y TIPOS DE ENVÍOS

En cuanto a los mercados de destino, Andrés Armstrong, indicó que los tres principales fueron EEUU (39.387 ton), Países Bajos (26.244 ton) e Inglaterra (6.916 ton).

"Esta temporada vimos un aumento de los envíos aéreos en un 190%, que en volúmenes fue de 4.398 toneladas, lo cual, fue impulsado por la falta de oferta en los mercados, especialmente EEUU", puntualizó el profesional, añadiendo que los envíos marítimos bajaron un 6%, situándose en 79.574 ton.

En el caso de las exportaciones de arándanos orgánicos, éstas crecieron 5,4% respecto a la temporada anterior, alcanzando a la semana 10, las 14.513 toneladas. El 74% fue enviado a EEUU, el 24% a Europa Continental y un 2% a Reino Unido.

ALZA EN VARIEDADES NUEVAS Y RECOMENDADAS

Esta temporada, según destacó el director ejecutivo del Comité, se siguió evidenciando la tendencia de los últimos años, en la cual las variedades no recomendadas por el Comité siguen bajando su volumen, mientras que las recomendadas y las nuevas siguen creciendo.

"Es un cambio positivo, pero que por sí solo es insuficiente. Más allá de la variedad, los huertos deben ser manejados para buscar calidad, al igual que los procesos de cosecha. Son esos procesos los que permiten contar con fruta apta para el mercado actual", aseguró Andrés Armstrong.

En cuanto a las nuevas variedades, señaló que éstas representaron el 18% del total exportado esta temporada, destacando Blue Ribbon, Suzie Blue y Top Shelf.

tan positivo como podría haber sido. Un primer efecto tiene relación a que se buscó enviar hasta la última fruta del Maule, Nuble y Bio Bío. Fruta que no debió haber sido enviada. Otro efecto fue la temperatura de la zona sur-sur que también afectó la calidad de llegada. Un tercer efecto fue que Perú recuperó al final sus volúmenes y con ello hubo más oferta en el mercado, lo que se tradujo en una baja de precios".

Pinto observó que "es importante para la industria recordar que mantener la calidad de la fruta es clave, especialmente al final de la temporada, pues es la imagen final que queda en la retina de los importadores, retailers y consumidores en función de las decisiones de compra, de abastecimiento, que tomarán para la próxima temporada".

LA CALIDAD ES CLAVE

El investigador Abel González Gelves de la Plataforma Frutícola, Inia Carillanca, profundizó sobre la calidad de la fruta chilena versus la extranjera. En esta línea el experto sostiene que: "se observa que la calidad de nuestros arándanos ha permanecido prácticamente inalterada en los últimos diez años, mientras que la de los arándanos en países competidores ha sido notablen-

te superior".

Añadió que: "las nuevas variedades cultivadas por nuestros competidores muestran mayores calibres y una firmeza superior en la fruta al llegar a su destino, en comparación con la fruta nacional, aunque no igualan el excelente sabor característico de los arándanos chilenos".

Para mejorar en este aspecto, González, sostuvo que el camino a seguir consiste en producir arándanos con nuevas variedades mejoradas, cuya genética exhiba un alto potencial productivo y calidad premium. Esto implica obtener bayas con un calibre superior a los 20 mm de diámetro, destacándose por su alta crocancia y un sabor dulce distintivo, que sirva como sello de calidad para el sur de Chile.

"Aunque en el sur de Chile el proceso de recambio de variedades ha sido lento, debido a diversas razones, también es importante tener en cuenta que a nivel mundial existe una menor oferta de variedades con altos requerimientos de frío en comparación con aquellas que no los necesitan o tienen bajos umbrales de frío. En el corto plazo, existen hoy alternativas de variedades que muestran atributos productivos (Blue Ribbon, Draper, Liberty y Cargo) con los estándares de calidad re-

queridos y que serán la base de la nueva genética que se irá incorporando progresivamente al pool de variedades en los próximos años”.

El investigador recordó que INIA Carillanca, a través del programa Araucanía Frutícola, está evaluando doce nuevos materiales genéticos provenientes de diversas zonas templadas del mundo, los cuales se encuentran en etapa de formación y se espera que pronto puedan tener las primeras cosechas comerciales.

EN EL SUR

Según los datos del Comité de Arándanos, alrededor de 7 mil toneladas se exportarán desde La Araucanía en la temporada 2023/2024, lo que equivale a una participación de 8,2% del total nacional, mientras que la región de Los Lagos supera las dos mil toneladas con una participación de un 3% del total regional. Es justamente en Los Lagos donde -pese a que las lluvias primaverales de octubre de 2023 retrasaron la cosecha estival- a principios de marzo ya proyectaban buenos resultados para este ciclo.

El balance era positivo para los

productores, debido a que el aumento del precio del dólar estaría ayudando a compensar el atraso de la cosecha.

“Los precios en destino se ven mejor que la temporada pasada. En nuestro caso aún estamos a la espera de las primeras liquidaciones para saber cuáles son nuestros retornos reales, pero se estima una temporada positiva en ese aspecto y mejor que la anterior”, contó para el diario El Austral de Osorno, Nicolás Díaz, gerente general de Agrícola Trucao S.A.

De acuerdo a los datos recopilados por el matutino, el retorno en dólares está, este año, entre los 4 y 5 dólares, lo que es doble de la temporada pasada, que estuvo entre los 2,5 y 3 dólares, en promedio.

“Se ajustó el precio tanto para exportación como para el mercado interno. El año pasado el retorno al productor anduvo en los US\$ 2,7 contra kilo embalado y este año se espera una cifra entre 4 a 4,5 dólares”, detalló la encargada del Huerto Frutal de Río Negro, Yexika Geissbuhler.

Otro punto que jugó a favor fue la mayor disponibilidad de traba-



jadores.

¿UNA OPORTUNIDAD?

¿La producción de arándanos sigue siendo una oportunidad para la zona sur? Para el investigador, Abel González, la respuesta es sí.

“El sur tiene una ventana de producción entre los meses de enero y mediados de febrero, que hoy en día representa la mejor oportunidad de producir arándanos, en Chile, debido a que nuestros competidores directos se enfocarán en las ventanas más tempranas de producción, donde sus variedades son más productivas y se producen a menor costo, por lo que el sur deberá ser una de las zonas más importantes de producción de arándanos de Chile en los próximos años”, concluyó González.